

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO III

Coordinación

ALFREDO ÁVILA
VIRGINIA GUEDEA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2008

NÚMERO 97

Exhortación a las tropas del rey, por el canónigo don Sebastián Betancourt y León

EXHORTACIÓN A LA TROPA DEL REY

Don Sebastián de Betancourt y León, canónigo de la Santa Iglesia catedral de Valladolid de Michoacán; teniente vicario general castrense por el ilustrísimo señor doctor don Manuel Abad y Queipo obispo electo de esta diócesis y etcétera.— A todos los militares que se hallan sobre las armas, así dentro de la ciudad, como en el campo, paz, salud y gracia en nuestro señor Jesucristo, que es la verdadera salud.— *Ecce venit hora et nunc est.*— Se llegó la hora y es esta puntualmente.— San Juan en el capítulo 16; verso 32.— Cuando en las críticas circunstancias en que nos hallamos, esperando al enemigo que nos amenaza, os veo mis amados militares situados ya en el campo, y con las armas en la mano para combatir por la paz, y la unión, que es el precioso, y primer fruto de nuestra religión adorable; yo no puedo exhortaros al cumplimiento de vuestros deberes con unas palabras más sencillas, y enérgicas, que aquellas con que exhortó el divino maestro a sus discípulos en la proximidad de su pasión: *Se llegó la hora y es esta puntualmente*; Quiero decir que así como el señor seguro de la buena disposición de sus discípulos no hizo más que avisarles, que había llegado la hora señalada para que le realizaran las promesas que le habían repetido muchas veces; así yo amados hijos míos satisfecho de vuestros sentimientos me parece que no tengo más que amonestaros; sino deciros tan solamente que se ha llegado la hora que deseabais para manifestar, como lo habéis jurado, y ofrecido vuestro celo por la religión; vuestra fidelidad a un soberano bueno y desgraciado, y vuestro amor verdadero a la patria; en verdad la paz la unión, y la tranquilidad porque vais a pelear es el primer efecto de la caridad cristiana de que hacéis profesión; la prueba relevante del vasallaje fiel de que

os gloriáis y el don más apreciable que podéis ofrecer a la patria.— Este es también el tiempo en que hagáis ver al mundo, que ilustrados y libres de las preocupaciones que sólo hallan cabida en las almas caprichosas, o ciegas, no conocéis alguna diferencia entre los hombres, que tienen una misma creencia, un mismo soberano, y a quienes unen mutua, e íntimamente unas mismas costumbres y deberes; siendo pues tan justa y racional la causa porque en este tiempo peleareis, confiad que en vuestros estandartes lleváis ya la victoria; más como ésta no sea un producto necesario de la fuerza; del poder, ni las armas, pues estas nada valen si no las protege, y alienta el gran Dios y Señor de los Ejércitos; para merecer su tutela, y no ser el juguete de nuestros enemigos, poned en él toda vuestra confianza y vivid en el campo, en cuanto os sea posible, con las disposiciones mismas con que asistiríais en el templo; vivid repito evitando toda confusión y desorden, de manera que vuestras obras no se contradigan entre sí; que vuestra conducta de testimonio de vuestras intenciones, y que no se haga indigna del don de fortaleza, de prudencia y de unión, que el Señor como esperamos, y se lo pedimos, derramará sobre vosotros.— Dado en el Campo del Zapote septiembre veintinueve de mil ochocientos diez.— *Sebastián de Betancourt y León*.— Por mandado de su señoría, *José Antonio Pérez*.— Secretario.— Es copia.— *Sebastián de Betancourt y León*.— Una rúbrica.

La edición del tomo III de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Edna Sandra Coral Meza
Rosa América Granados Ambriz
Raquel Güereca Durán
Gisela Moncada González
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602